nuestro tema

Su tema...

Si quiere que su caso sea parte de Nuestro Tema, llame al: 2247-6000 o escriba: azuniga@lateja.co.cr

AHORA AYUDA A OTRAS A DEJAR EL TRABAJO SEXUAL

SE PUEDE SALIR DE ESO

AUXILIADORA ZÚÑIGA
azuniga@lateja.co.cr

En el puro centro de San José hay un local al que las trabajadores del sexo van a buscar apoyo psicológico y de salud.

Allí, además, se encontrarán con la sonrisa de Grettel, quien durante muchos años ejerció el oficio y hoy es ejemplo de que sí se puede salir de eso.

Ahí escuchamos las historias de vida de cinco mujeres que tiene entre 20 y 72 años.

–¿Cómo inició la idea de este lugar?

–Empezó como un estudio de las trabajadoras de la zona roja y luego quedó como acompañamiento a ellas para mejorar su calidad de vida.

–¿Dónde se ubica el local?

–La Sala, como se llama, se ubica del mercado Borbón 100 al norte y 25 al este.

–¿Qué pueden encontrar?

–Orientación para cuidar su salud y talleres de autoestima, pero sobre todo mucha comprensión y respeto a su trabajo. No sacamos a nadie del oficio, cada una es la que dice cuándo y cómo se retira y aquí nos apoyamos unas a otras cuando alguien decide hacerlo y no sabe cómo.

–¿Como contactarlas?

–Pueden llamarnos al teléfono 8886-6861.

Un estudio de la Universidad Estatal a Distancia reveló que en el país hay alrededor de 8.500 mujeres que ejercen el trabajo sexual.

Julián Monge, uno de los investigadores, nos cuenta que de esa forma se dieron cuenta de que ya estas mujeres no salen de noche, ahora preferiblemente lo hacen por la mañana y la tarde.

Monge explicó que la mayoría de los clientes son hombres casados a quienes les queda más fácil los horarios diurnos para buscar servicios sexuales.

Además, señaló que la inseguridad es otro de los factores que influyeron en el cambio de los horarios "de atención".

Necesitaba recoger plata

"Trabajé todo el

Su hija también es trabajadora sexual

Competía con la

embarazo

Tiene 62 años, pero Anel recuerda bien cómo trabajó todos los meses del embarazo de uno de sus cuatro hijos.

–¿Le salían clientes?

–Aunque usted no lo crea me sobraban. A veces me tenían que esperar.

–¿No le daba miedo poner en peligro al bebé?

–Me daba más miedo que se muriera de hambre. Además, nunca soltéel condón.

–¿Qué pasaba con los clientes que no les gustaba usar el condón?

–La ventaja de este negocio es que las condiciones las pone usted y el cliente decide si las toma o no.

–¿Sus hijos sabían de su oficio?

–Uno busca por todos los medios que no sepan, pero a veces la misma gente se encarga de decirles.

mamá

Su rostro sonriente no revela los duros momentos que vivió al tener que ejercer el trabajo sexual aún y sabiendo que su mamá competía con ella.

Es hija de una de las protagonistas más antiguas (la Abuela, de 72 años) y reconoce lo difícil que es trabajar en esto.

–¿Cómo explicar que su mamá y ahora su hija están en el oficio?

–Es una cadena difícil de romper porque a veces las hijas ven lo de sus madres y piensan que es lo mejor.

–¿Se enamoró alguna vez de sus clientes?

–Yo lo hago por plata, no porque esté enamorada.

–¿Se besa a los clientes?

–Yo no sé las otras, pero en mi caso no, yo siempre digo mi boca es sagrada porque con ella beso a mis hijos, así que nunca lo permito.

$100

Cobran las trabajadoras independiente por una hora de encuentro.

18

la edad de quienes cobran más.

4

horas diarias es el mínimo que laboran.

Apenas tiene 20 años

Espera retirarse pronto

La palabra amigo es común en el vocabulario familiar porque siempre oyó a su abuela y madre presentar a un extraño como un amigo. Ella tiene sólo 20 años, pero ya sabe lo que es el trabajo sexual. "Espero no llegar como ellas, sino retirarme pronto, quiero estudiar y ver como pongo algo propio", asegura la muchacha.

–¿Cuánto cobran por encuentro?

–Eso varía mucho de acuerdo al cliente. En mi caso cobro ¢4.000.

–¿Cuánto duran con los clientes?

–Mucho mucho media hora, en general son 15 minutos y listo.

–¿Qué tipo de clientes son?

–Tienen de 35 a 45 años y están casados.

Empezó a los 40 años

Los hijos de día y la calle en la noche

Ser abandonada por su compañero a los 40 años fue la causa por la cual la protagonista de esta historia se dedicó al trabajo sexual.

"Nunca pasó por mi mente hacer esto, pero cuando usted tiene que llevar comida a sus hijos, no piensa nada más que conseguir la plata", afirma.

–¿No encontró otras opciones?

–La verdad si trabajaba en una fábrica o casa todo el sueldo se me iba en pagar el cuido de los chiquillos y entonces se va lo comido por lo servido.

–¿Cuántas horas trabaja por día?

–En mi caso son alrededor de ocho horas y me llevo ¢15.000 y además estoy por la tarde con mis hijos y cuando necesito pagar los recibos trabajo más.